



## **Resultados 2025: Clima, Gasoil, Urea, Importaciones y Contrabando, los Protagonistas**

En el año 2025 hubo un avance importante en algunos rubros, estancamiento y retroceso en otros. El clima (entre otros factores presentes desde hace años en el sector, como la falta de financiamiento, el desabastecimiento de gasoil, el contrabando, las importaciones sin aranceles y en época de cosecha nacional) fue, en gran medida, responsable de los resultados y las lluvias, protagonistas de primer orden en el proceso productivo de la agricultura-

En los últimos años, la aceleración de la producción de gases de efecto invernadero, por la intensificación del uso de energía fósil, ha generado cambios significativos en el régimen de lluvias y las temperaturas de la tierra. A pesar de la importancia de este factor en la ecuación productiva, continuamos manejando las mismas variables con impacto en los resultados poco favorables.

El cambio climático, trae implícito el manejo de tecnologías adecuadas y la conversión de los sistemas productivos que venimos usando. **En ambos casos, se requiere de inversión y de adaptación, y para ello es vital el financiamiento y el diseño de políticas públicas que estimulen la inversión.**

La agricultura, en nuestro país, es en lo fundamental de secano, es decir depende de las lluvias y el área de cultivos bajo riego es cada vez más restringida. La frontera del área de riego público se mantiene estancada por décadas y con limitaciones de uso en temporadas de sequías prolongadas. El área de riego privado sigue el patrón del público, pero limitado por las restricciones financieras y los altos costos de inversión de la infraestructura de regadío. Se añade al tema del área de riego, el del abastecimiento de gasoil y las restricciones eléctricas que impactan negativamente el funcionamiento del bombeo del agua en este tipo de agricultura.

Bajo estas condiciones, somos en extremo vulnerables a los acontecimientos climáticos y estamos obligados a aprovechar las lluvias cuando se presentan y realizar las prácticas cuando el tiempo lo permita y esto supone estar siempre listos

para aprovechar las oportunidades del clima, disponiendo de equipos e insumos y por supuesto de recursos previos para invertir en el cultivo.

En el 2025 las lluvias se adelantaron en los llanos Occidentales y no permitieron cumplir con la intención de siembra y este factor incidió en la región, restringiendo la superficie cultivada e impactando negativamente la productividad en las áreas donde se sembró tardíamente

En el Centro y el Oriente, la situación climática conspiró a favor de los agricultores y los resultados superaron los de años anteriores.

Un importante grupo de rubros crecieron en 2025 y entre ellos algunos de ciclos semipermanentes y permanentes. Con frecuencia se nos pregunta cómo estos rubros tienen tres años con resultados positivos; a pesar de las limitaciones crediticias. La respuesta es sencilla, el crecimiento en su mayor proporción se debe al incremento de productividad y en mucho menor escala, por aumento de superficie.

La superficie cultivada del país se estima alrededor de 1.400.000 ha, un 30% por debajo a la de mediados de la segunda década de este siglo. Esto significa la desincorporación de alrededor de 600.000 ha y con ello un número importante de explotaciones y productores. Por otro lado, la mayor parte de las siembras la financia el propio agricultor a todo pulmón, y evidentemente eso tiene un límite.

Los escasísimos incentivos, como la exoneración del impuesto sobre la renta (cuyo propósito era la de invertir en el campo lo que ahora debes pagarle al fisco) y el precio del gasoil, se suprimieron, impactando la producción.

La agricultura venezolana en la actualidad tiene una protección efectiva negativa y en adición a los costos del proceso productivo, los agricultores asumen costos inexistentes fuera de nuestra frontera, como, por ejemplo, la prevención de delitos

que azotan la ruralidad, pagos por protección y la atención a demandas de servicios públicos de los caseríos que circundan sus propiedades.

Revisemos los resultados y condicionantes en 2025 de algunos rubros y regiones del país:

Las siembras de **maíz** de los Llanos Occidentales se redujeron significativamente con respecto al promedio de los últimos años. Se presentaron lluvias adelantadas y continuas que impidieron cubrir la intención de siembra, y parte importante de los agricultores extendieron la época de siembra hasta los meses de julio y agosto. Los lotes sembrados más tarde, buscaban escapar del exceso de lluvias de mayo/junio y terminaron sufriendo un "estrés lumínico" al coincidir su fase de llenado de grano con los meses de nubosidad persistente, lo que limitó la fotosíntesis efectiva.

El resultado final del ciclo de invierno para el maíz de occidente fue dispar: Mientras que los rendimientos promedio de la región suelen rondar los 4.500 - 5.000 kg/Ha, muchas zonas reportaron cifras que apenas rozaron los 3.200 - 3.500 kg/Ha, con un costo por tonelada mucho más alto debido a los insumos extra (fungicidas), resiembras y el gasto operativo de secado.

El área cosechada de maíz en los Llanos Occidentales decreció con respecto a 2024 y de igual forma los rendimientos cayeron y la producción, consecuentemente descendió un 25%

Otros aspectos que impactaron negativamente la producción de maíz y de otros rubros fueron:

- El desabastecimiento de gasoil en la época crítica de preparación de tierras y siembra. Los agricultores que disponían de los insumos en sus galpones, no pudieron aprovechar las ventanas de siembra que permitieron la frecuencia de las precipitaciones, al no disponer del combustible.

- El desabastecimiento de urea. En condiciones de exceso de humedad se requiere un reabonamiento reforzado de nitrógeno. La mayoría de los agricultores pudieron aplicar entre 100 y 150 kg/ha de urea, cuando lo recomendado, dadas las condiciones de humedad que imperaron en occidente, es aplicaciones por encima de 300 kgs/ha. Esta situación se reflejó en los rendimientos alcanzados.
- Otro factor que se está haciendo crítico, es el estado de la maquinaria agrícola. Tal como lo hemos planteando reiterativamente, la vida útil del parque de maquinaria del país está más que consumida. Esto significa, en la práctica, que los tractores y los equipos que requieren reemplazo y repuestos, no pueden ser atendidos por la carencia de recursos y dificultades de acceso al crédito. Es frecuente observar en los galpones de las fincas máquinas y equipos paralizados por el deterioro de piezas y componentes.

La renovación de la maquinaria e implementos se ha constituido en un impedimento importante para alcanzar metas de producción superiores. Situación agravada en temporadas como la del 2025, cuando la tregua que ofreció el clima abriendo cortas ventanas de siembra, se perdió por el desabastecimiento de gasoil y/o la indisponibilidad de maquinaria y equipos operativos.

A pesar del alto volumen de precipitaciones en los Llanos Occidentales, la superficie de hectáreas sembradas perdidas de maíz se ubicó alrededor del 5%. El impacto de las lluvias se manifestó fundamentalmente en los rendimientos y en el área de siembra.

En los Llanos Centrales el invierno para el maíz fue mucho más benigno y las áreas de siembra se incrementaron notablemente, con rendimientos más

altos. No obstante, el incremento de la producción de Guárico no compensó la caída de Portuguesa, por solo mencionar los estados líderes en la producción de cereales del país. Se estima un aumento de la producción de Guárico del 40%, influenciada por un incremento de la superficie cosechada y mejores rendimientos.

Nuestras estimaciones del área cosechada de maíz en el ciclo de invierno del año 2025 son de 293.400 ha, de las cuales 176.400 ha corresponden a los estados Guárico, sur de Aragua, Anzoátegui, Monagas y Carabobo, 103.400 ha a los estados Portuguesa, Barinas, Cojedes, Lara y Yaracuy. En el estado Bolívar estimamos 13.600 ha.

El cultivo de **arroz**, al contrario del maíz, se benefició del comportamiento de las lluvias en el ciclo del invierno y se logró aumentar la superficie y el rendimiento. En total se cosecharon 148.000 ha en los dos ciclos productivos, verano e invierno, de las cuales Guárico cosechó 72.000 ha y Portuguesa, Barinas y Cojedes 76.000 ha. Los rendimientos de los dos últimos ciclos del cultivo alcanzaron 4.724 kgs/ha en promedio.

La extensión de la época de siembra del ciclo de invierno afectó las siembras del ciclo norte-verano 2025/26. En efecto, muchos productores que sembraron maíz en julio, agosto y hasta mediados de septiembre, terminaron cosechando en octubre-noviembre e iniciaron las siembras del ciclo norte verano tardíamente con resultados muy mermados (1.000 kg/ha en frijol).

En las oleaginosas, la **palma aceitera** mantiene el ritmo de crecimiento de años anteriores, destacando la incorporación de superficie productiva sembrada años atrás; no obstante, los cultivos oleaginosos de ciclo corto tuvieron un decrecimiento significativo, el girasol disminuyó en 16.7% con

respecto al año anterior, el cual no fue particularmente positivo para el cultivo.

Los bajos resultados del **girasol** se obtuvieron; a pesar de haberse anunciado un plan de 30.000 ha del cultivo en el ciclo norte-verano. Los girasoleros refirieron que el plan no ofreció incentivos que motivaran a los agricultores a la siembra. Es importante referir que en el cuatrienio 2010-2013 se sembraron en promedio entre 50.000 ha y 63.000 ha anuales de girasol, con una producción entre 55.200 t y 67.800 t y rendimientos por encima de 1.000 kg/ha. A inicios de la década de los noventa la superficie cosechada de este renglón superó las 90.000 ha.

La **soya** se incrementó ligeramente; pero sigue siendo un rubro en perspectiva, cuya frontera no alcanza 15.000 hectáreas.

El consumo de grasas y aceites de Venezuela se ubica alrededor de 700.000 t y producimos alrededor de 140.000 t. el déficit es de 580.000 t. El país podría fijarse como objetivo, en un espacio de 5 a 10 años, cubrir el déficit produciendo 180.000 t de soya, 150.000 t de girasol y 250.000 t de palma aceitera. Un Plan en esta dirección con apoyo financiero, tecnología, maquinaria, equipos e incentivos, nos aliviaría destinar cuantiosos montos de divisas en la importación del déficit y reanimar la economía de importantes estados agrícolas de la nación.

El **ajonjolí** decreció significativamente la producción en 2025 (-90.5%), el precio del mercado internacional, destino de la producción nacional, no resultó atractivo para los agricultores y la mayoría de ellos en los llanos occidentales prefirieron, sembrar el **frijol chino** en el ciclo norte-verano, por el cual recibieron una mejor oferta de los comercializadores de este grano cuyo destino, en lo fundamental, es también la exportación. El crecimiento del frijol Chino, Bayo y Pico Negro fue del 55.5%.

La **caña de azúcar** continuó creciendo en la zafra 2024-25 (6.7%) y las perspectivas de la zafra 2025-26 se proyectan positivamente. La caña ha venido creciendo fundamentalmente como consecuencia de un salto importante en la productividad del cultivo, el cual ha venido aumentando de 35.000 Kg/ha en 2020 a alrededor de 70.000 Kg/ha en 2025.

El **café** es otro rubro con buenos resultados en 2025, un crecimiento del 6,2% con respecto a 2024. En este rubro se ha aumentado el área del cultivo y los agricultores han apostado por el café robusta, que es un tipo de café más productivo en el campo; pero de condiciones de taza de menor calidad. Se estima en más de 5.000 las hectáreas de robusta en el país. Este rubro es prácticamente el único donde el gobierno interviene en la formación del precio a nivel del productor.

En los rubros hortícolas, creció la **cebolla** y el **pimentón** y decreció la **papa** (impactada por el contrabando) y el **tomate**, desestimulados por el cese de compra del rubro por Heinz, única industria que compraba tomate en el país. La **naranja** continúa minimizada por el devastador impacto del Dragón Amarillo.

A continuación, las cifras que estimamos en 16 rubros, los cuales concentran alrededor del 80 % del valor de la producción agrícola vegetal.

Estimacion de resultados año 2025 en rubros seleccionados (toneladas)					
Rubros	Consumo deseable Nacional (15)	2024	2025	Crecimiento 2024/2025	% de autoabastecimiento en 2024 (15)
Maiz blanco	1,306,400	693,400	488,400	-29.6%	53.1%
Maiz amarillo <sup>1</sup>	1,400,000	580,000	613,800	5.8%	41.4%
Sorgo <sup>2</sup>	820,000	1,600	1,300	-18.8%	0.2%
Arroz Invierno / Verano	900,000	561,000	699,230	24.6%	62.3%
Caña de Azucar <sup>3</sup>	8,000,000	4,150,000	4,426,274	6.7%	51.9%
Café <sup>4</sup>	1,600,000	1,120,000	1,189,000	6.2%	70.0%
Cebolla <sup>5</sup>	180,000	101,000	126,000	24.8%	56.1%
Pimentón <sup>6</sup>	50,000	33,000	52,000	57.6%	66.0%
Tomate <sup>7</sup>	220,000	118,000	92,000	-22.0%	53.6%
Papa <sup>8</sup>	352,030	254,000	222,000	-12.6%	72.2%
Naranja <sup>9</sup>	80,000	1,800	1,704	-5.3%	2.3%
Palma Aceitera <sup>10</sup>	700,000	460,000	510,000	10.9%	15.0%
Girasol <sup>11</sup>		1,800	1,500	-16.7%	
Soya <sup>12</sup>		9,000	13,800	53.3%	
Frijol Chino <sup>13</sup>	Exportacion	43,000	66,860	55.5%	NA
Ajonjolí <sup>14</sup>	Exportacion	21,000	1,989	-90.5%	NA

Fuente: FEDEAGRO.

- 1.- El maiz amarillo nacional va 100% dirigido a la produccion de ABA
- 2.- El sorgo nacional va a la produccion de ABA, se deduce del consumo de ABA la participacion del maiz amarillo
- 3.-Caña de azucar: El % de autoabastecimiento se calcula con base a un consumo deseable de 23 kg/per/año de azucar y un promedio de grados Brix de 8%
- 4.- Café en Quintales de 46 kg hablamos de 145.000 hectareas a un promedio de 8.2 quintales
- 5.-Cebolla: 6.600 hectareas año, dos cosechas
- 6.- Pimenton: considerando una rotacion de 2800 hectareas año
- 7.-Tomate: considerando una rotacion anual de 6.754 hectareas año, impactada por el cierre de recepcion de industrias
- 8.- Papa: considerando una rotacion de 9.446 hectareas año
- 9.- Naranja: considerando 1.700 hectareas en produccion
- 10.- Palma: considerando unas 80.000 hectareas de las cuales 25.000 ha. no estan en produccion
- 11.- Girasol: 1800 ha con un rendimiento de 1.0000 kg/ha
- 12.- Soya: 6.000 hectareas de produccion a un rendimiento de 2.300 kg
- 13.- Frijol Chino: destino mercados externos
- 14.- Ajonjolí: destino mercados externos
- 15.- El consumo y el autobastecimiento se refiere a aceite vegetal